

5 breves relatos

Von Goethe (Milton N.)



Capítulo 1

El regreso de algunos viejos amigos, para marcar el inicio de la temporada festiva.

Alice miró a Daniel con desesperación mientras le escribía su tarjeta de Navidad número setecientos.

"¿Tenemos que enviar una a los González?", preguntó suplicante.

"Nos enviaron uno el año pasado", respondió. Obedientemente, ella firmó la tarjeta, selló y dirigió el sobre.

Pasando a la tarjeta de los setecientos, ella dijo. "¿Qué hay de los negritos? No nos enviaron uno el año pasado".

Dani levantó la vista. "Supongamos que nos envían una este año, ¿dónde estará la suya entonces?"

"Bueno, al menos puedo reducir la cantidad que tengo que escribir cada vez", dijo Alicia, dibujando con su antigua Beretta italiana al lado...

Capítulo 2

¡Lo tengo, lo tengo!

Lo tengo todo en mi cámara de cine. Todo está ahí.

Estaba mirando al presidente, cuándo... los disparos vinieron a mis espaldas.

Voy a ser rico, voy a ser famoso.

Todos querrán una partecita de mí.

¿Qué puede llegar a pasar entonces?

La policía querrá hablar conmigo. Los papeles, la TV. Todo el mundo.

No tendré paz.

Cielo santo.

Tal vez no quiero ser rico y famoso.

Dicen que la cámara nunca miente. Ojalá lo hiciera esta vez.

Creo que entregaré todas mis cámaras.

Ahora que lo pienso mejor, no me gustan las cámaras.

No las quiero, no más.

Capítulo 3

¡Este cabello se está pegando por todos lados! ¡Parece que metí mi dedo en un enchufe de pared!

-Si le das un buen cepillado, se acostará.-

¿Y qué con los ojos inyectados en sangre? ¿Qué hago con ellos?

-Una buena noche de sueño se encargará de eso.-

¿Qué tal la tez manchada?

-No está lleno de manchas. Es un poco desigual en algunos lugares. Difícilmente puedes decirlo. Además, cualquier buen maquillaje igualará los tonos de piel.-

No, no lo hará! ¡Odio esta mirada! ¡Me hace ver como 40 años!

-Eres tan difícil de complacer.-

¡Soy como soy!

-Aquí, prueba esta otra cabeza; pertenecía a alguien diez años más joven. Tal vez te quede mejor.-

Capítulo 4

José se levantó y saludó con la cabeza a la recepcionista, un saludo superficial.

"¿Cómo te va?"

"Realmente mal", dijo ella.

"El peor de todos mis días"

"¿Cuál es el problema?"

Empezaba a preocuparse de que escuchara más de lo que quería.

"Durante todo el camino hacia el trabajo esta mañana, seguí deseando conducir fuera de la carretera hacia un árbol. No lo soporto más."

Hmm, eso fue demasiado, pensó, pero ¿qué debería hacer ahora?

"Pensé que dejarías el divorcio atrás", dijo.

"Es la edad. Me miro en el espejo todas las mañanas y me doy cuenta de que nunca volveré a ver mis ochenta"

Capítulo 5

Ella era hermosa y vivaz, la ideal para mi hijo, así que los presenté, una tarde, mutuamente.

Dos años más tarde, recordé a la susodicha. Le pregunté a mi hijo. "Qué pasó con 'Ella', pensé que te gustaba".

"Papá, sí, y ella era hermosa, pero conoció la adorable Cannabis. ¿Necesito decir más?"

"Ajá. ¿Por qué 'lo era'?"

"La última vez que la vi, en la corte, era como paja vieja"

"¿Cuándo fue eso?"

"Hace un año."

"Bueno, yo la vi ayer y ella está aún más vivaz que nunca"

"Papá, desearía que dejaras de intentar arreglarme con mujeres"

Hmm, justo cuando estaba preparando una invitación de boda de 'Ella' y mi hijo.